

Operación cicatriz en el PRI-Edomex, no cierra

Con el pie izquierdo comenzó el periplo de Alejandra del Moral Vela rumbo a la gubernatura del Estado de México, ya que las pláticas con el PRD y PAN si bien avanzan, se desarrollan en un ambiente de desconfianza por una eventual traición a la causa por parte del gobernador Alfredo del Mazo.

Además, la operación cicatriz con los priistas que se quedaron en el camino, no termina de cuajar en virtud del maltrato y la soberbia de que fueron objeto durante el destape de la corcholata delmazista.

Si bien es cierto que Ana Lilia Herrera es una priista recalcitrante, también es una gran verdad que la sumisión no se le da y menos el aguantar los malos tratos que a veces caracteriza a los hombres que ostentan el poder.

Ella sabía desde que aceptó participar en el proceso interno

DESDE SAN LÁZARO

Alejo Sánchez Cano

Opine usted:
opinior@elfinanciero.com.mx

de selección del PRI, que por cierto oficialmente aún no se da, que las cartas estaban marcadas a favor de Del Moral Vela, y aun así decidió explorar sus posibilidades, confiada en sus credenciales –que entre otras fortalezas, la mantienen con su estela de invicta en cualquier elección en la que haya participado– para medir entre los mexiquenses su nivel de aceptación y para sorpresa de muchos

rebasó las expectativas, ya que en las encuestas no cuchareadas ella se mantuvo muy por encima de cualquier priista y panista.

Con la nominación de la favorita del gobernador, se abrieron heridas de varios sectores y protagonistas del Estado de México, entre ellos, los dueños del capital, exgobernadores y liderazgos sociales priistas, quienes llevan muchos años “moviendo el abanico” en esa entidad.

A decir de ellos, no gustó que la exsecretaria de Desarrollo Social fuera la elegida, y menos el procedimiento que se escogió para hacer pública su nominación.

En política, la forma es fondo, y eso no lo respetó Alfredo del Mazo.

Ahora que ven los tamaños del desastre, intentan mediante una operación cicatriz, también “operada con las patas”, curar las heridas que causaron.

Si de suyo la competencia será

cuesta arriba contra la candidata de Morena, Delfina Gómez y no por sus capacidades, sino por el irrestricto apoyo que tendrá del presidente López Obrador para ganar la elección, se complicaron las cosas para la causa tricolor y para los eventuales aliancistas, con el malestar que prevalece en torno a la favorita de Del Mazo.

El hecho fundamental de todo es que el proyecto del gobernador se encamina hacia la derrota y, por ende, a entregar el bastión más importante del priismo nacional y por ello, qué caso tendría que se sumaran Ana Lilia Herrera y otros liderazgos locales a la causa.

Si bien es cierto que ganó Alejandra del Moral, la realidad es que se sacó la rifa del tigre y en la medida que empiecen legalmente los tiempos de campaña, se verá en la realidad, los limitados alcances que tiene.

Los aliancistas saben que si no se presentan unidos a la elección del Estado de México están perdidos, es decir, sus posibilidades de éxito son reducidas.

En las filas del PAN enfrentan el dilema de ir por su cuenta con Enrique Vargas o apoyar a Alejandra del Moral y en cualquiera

de los casos, la derrota está asegurada, por lo que tienen que explorar otras posibilidades para presentarse como una opción competitiva.

El cabo suelto de la crónica de una derrota anunciada del PRI está en la cancha de Movimiento Ciudadano, que con su gallo, Juan Zepeda, apenas llegarán al umbral de los 4 o 5 puntos porcentuales de la votación, aunque con ello garantizarían mantener su registro a nivel local.

La moneda en el Estado de México, si bien es cierto que está en el aire, la realidad es que Morena y sus rémoras tienen asegurado el triunfo y salvo que ocurra un milagro, nada impedirá que Delfina Gómez u Horacio Duarte sean los primeros gobernadores emanados de la oposición, que ocupen la gubernatura mexiquense.

Y para aquellos que están preocupados por la decisión que tome la priista Ana Lilia Herrera Anzaldo, en relación a su futuro político, les diremos lo que nos respondió: “Estense tranquilos, no lo haré, seguiré en la brega partidista y en la arena legislativa con el PRI y con los aliancistas”.